



# LAS PRÁCTICAS ESCOLARES EN LOS ESTUDIANTES DE NUEVO INGRESO DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

**GUADALUPE GARCÍA FLORES  
RAGUEB CHAÍN REVUELTA  
NANCY JÁCOME AVILA**

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACIÓN

**TEMÁTICA GENERAL:** SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

## Resumen

El ingreso de los estudiantes al primer año de licenciatura significa un periodo de adaptación que en algunos casos puede originar el rezago en el desempeño académico de los estudiantes o bien el abandono de sus estudios superiores. Diversos factores son los que afectan la trayectoria escolar de los estudiantes, entre los que encontramos el ámbito vocacional, el socioeconómico, aspectos personales y académicos. El presente trabajo analiza la afiliación de los estudiantes en el primer año escolar, a través de las prácticas escolares presentes en su trayectoria académica. Encontramos que aquellas prácticas que en mayor medida realizan los estudiantes es mantener la atención en clase, mientras que las que en menor medida realizan es realizar tareas o trabajos escolares.

**Palabras clave:** Estudiantes de Primer Ingreso, Práctica Escolar, Trayectoria Escolar.

## INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas el sistema de educación superior en México ha tenido dinámicas de cambio, un primer rasgo de transformación tiene que ver con los procesos de crecimiento, la expansión, descentralización y diversificación del sistema (Taborga y Hanel 1995).

La masificación estudiantil trajo varios temas a la discusión, entre los cuales se encuentran la deserción, el rezago estudiantil, y los bajos índices de eficiencia terminal. Diversos campos han tratado de dar explicación a los problemas planteados en el plano educativo, y el estudio de la transición de los estudiantes del bachillerato a la educación superior no ha sido la excepción.

Estudios sobre el primer año escolar (Huesta y Castaño, 2007; Microdatos, 2008; Silva y Rodríguez, 2012; Ambroggio, et al., 2013), han analizado diversos aspectos relacionados con la trayectoria escolar del estudiante durante el primer año, identificando diferentes causas por las que

abandonan durante ese tiempo, entre ellas se encuentran la elección vocacional errónea, los problemas personales, el cambio de residencia, la situación socioeconómica de sus familias, y el rendimiento académico; de la misma forma, se presentan algunas propuestas entre las que se plantean que las instituciones deben instrumentar estrategias pedagógicas y programas de apoyo articulados que atiendan integralmente las necesidades de los estudiantes, llevar un acompañamiento desde el inicio de la carrera, así como ofertar cursos de nivelación.

De acuerdo a Coulon (1995), el proceso de ingreso del estudiante al Nivel Superior implica un tránsito por tres etapas a las que llama: tiempo de alienación (entra en un ambiente desconocido, dejando atrás las relaciones pasadas), tiempo de aprendizaje (va adaptando y asumiendo las situaciones que se le presentan) y tiempo de afiliación (existe un relativo dominio de las reglas e incluso puede llegar a transgredirlas).

Tinto (1987), menciona que estos procesos no están claramente definidos por lo que pueden ocurrir de manera secuencial o en diferentes momentos, o bien pueden cumplirse en forma parcial y luego repetirse conforme avanzan en su trayectoria.

Retomando a Coulon (1995), la afiliación es garantía de éxito, esto es, el estudiante tiene que demostrar su competencia como miembro de la comunidad estudiantil, es decir, compartir conocimientos comunes con el resto de sus compañeros además de construirse una nueva identidad.

De acuerdo con algunos autores como Tinto (1987), en el tránsito de los estudiantes en el primer año, requieren adoptar las normas de la institución, aprender a utilizar las reglas de juego de ésta y asimilar sus rutinas. Aunado a eso, en ocasiones experimentan una serie de cambios como las formas de enseñanza de los profesores y la complejidad de los contenidos disciplinares, para lo cual requieren de una organización y planeación de sus actividades para un mejor desempeño.

Hablar de afiliación de acuerdo a Coulon (1995), nos lleva a distinguir dos tipos: la institucional y la intelectual, en ambas ocurren los mismos procesos de poder manejar lo que se denomina practicidad de las reglas, esto ocurre una vez que los jóvenes descubren el alcance y aplicación de las mismas a través de la puesta en práctica. La transgresión de las mismas sucede cuando el estudiante ha logrado captar su practicidad.

Si bien el ingreso a la institución exige como bien menciona Tinto (1987) aprender las reglas de ésta, así como asimilar sus rutinas, requiere también dominar el trabajo intelectual, por ejemplo, el

uso de vocabulario, la oportunidad de intervenciones orales, o las prácticas de lectura, escritura y concentración, aquellos aspectos que tienen que ver con las prácticas escolares.

Al ingreso a la universidad, los estudiantes se convierten en los principales actores de su tránsito, desarrollan nuevas formas de ser ellos mismos y definen sus elecciones a partir de sus propios recursos (Arango, 2006). Además tienen que demostrar su competencia como miembros de una comunidad disciplinar, lo que conlleva a compartir una serie de conocimientos comunes, y construirse una nueva identidad.

Guzmán (2002), señala que en diversas investigaciones se identifica como un elemento diferenciador de la población estudiantil, a la pertenencia disciplinaria, es ahí donde se identifican pautas de comportamiento diferentes de los estudiantes en cuanto a la integración al ambiente universitario, la relación con los estudios, aspiraciones profesionales y futuro laboral.

De modo más específico, De Garay (2004), señala que el estudiante adquiere conciencia de los límites y del contenido de su disciplina y empieza a reconocer su lenguaje especializado, sus modalidades de argumentación permitidas y su estilo característico.

Debido a que el proceso de transición, es una experiencia para los jóvenes llena de cambios, desafíos y enfrentamiento en un contexto desconocido, el cual implica poner en juego saberes, maneras de ser y estar, de relacionarse y reconocer a los otros y a sí mismos, en el proceso de apropiarse de ese ambiente, resulta importante conocer la diversidad y necesidades de los jóvenes que ingresan a la universidad, ya que son elementos claves para que la institución conozca cómo viven el proceso de afiliación los estudiantes durante el primer año, tanto para potenciar su perfil profesional como apoyarlos a través de programas institucionales a aquellos que se encuentren en situación de probable abandono de la institución.

A propósito de lo anterior, el presente trabajo es un acercamiento al tema sobre el conocimiento de los estudiantes de la Universidad Veracruzana (UV), la pregunta de investigación que se plantea es: **cuáles son las prácticas escolares que en mayor medida desarrollan los estudiantes de la UV y su relación con el área académica y la región a la que pertenecen.** Lo anterior con el objetivo de identificar las áreas de trabajo respecto a las prácticas educativas para apoyar la afiliación del estudiante a la universidad.

Se identificó que los estudiantes que muestran mayor interés en desarrollar las prácticas escolares son los estudiantes de las áreas académicas de Ciencias de la salud y el área Técnica,

mientras que los estudiantes de las áreas de Biológico-Agropecuarias y Económico-Administrativa son los que realizan en menor medida dichas prácticas. El interés es mediado como menciona Guzmán (2002), por la influencia de la disciplina a la que pertenecen los jóvenes en la integración a la institución.

En el análisis por región se encontró que es poco el interés que demuestran los estudiantes de los campus de Poza Rica-Tuxpan y de Orizaba-Córdoba, esto identifica un área de trabajo para estos estudiantes, como bien menciona De Garay (2004), sobre el contenido de su disciplina para que comience a involucrarse, a reconocer el lenguaje especializado de la carrera, sus modalidades de argumentación permitidas y su estilo característico de la misma.

## DESARROLLO

La investigación se desarrolló en la UV, la cual cuenta con presencia en cinco regiones: Xalapa (X), Veracruz (V), Orizaba-Córdoba (O-C), Poza Rica-Tuxpan (P-T) y Coatzacoalcos-Minatitlán (C-M), los planteles educativos se encuentran distribuidos en 27 municipios, además de que su cobertura institucional abarca seis áreas académicas: Artes, Biológico-Agropecuarias (B-A), Ciencias de la Salud (C-S), Económico-Administrativa (E-A), Humanidades (H) y Técnica (T) (Universidad Veracruzana, 2017).

Para el presente estudio participaron un total de 740 estudiantes de la generación 2015 que cursaron su primer y segundo semestre de estudios de licenciatura, pertenecientes al sistema escolarizado de las cinco regiones de la UV. Se seleccionaron los siguientes programas educativos que están ofertados en los cinco campus, con el fin de representar las cinco áreas académicas seleccionadas. Del área Técnica participaron: Ingeniería Civil e Ingeniería Mecánica, del área Ciencias de la Salud: Cirujano Dentista y Médico Cirujano, del área Económico-Administrativa: Administración y Contaduría. En el caso de las áreas de Humanidades y de Ciencias Biológico Agropecuarias no se encontraron programas ofertados en todas las regiones, por lo que fueron seleccionados los programas educativos de Pedagogía, Trabajo Social e Historia, y Biología e Ingeniero Agrónomo, para representar dichas áreas.

El contexto de análisis está delimitado al finalizar el segundo semestre de estudios, se considera que en ese momento los estudiantes ya experimentaron el periodo de transición del bachillerato al nivel superior, además de haber generado expectativas de continuar en la carrera o

bien abandonar, así como desarrollar aquellas prácticas escolares que cada estudiante tiene o va adquiriendo. Dorio y Forner (2003), señalan que la transición es un proceso complejo que conlleva al estudiante a múltiples cambios personales y educativos para lograr adaptarse a un contexto desconocido organizativo, educativo y social (Dorio y Forner, 2003, citado en Silva y Rodríguez, 2012).

Se analizaron los aspectos relacionados a las prácticas escolares de los estudiantes, para ello se consideró la apropiación que tienen del vocabulario o lenguaje propio de la disciplina, la elaboración de tareas y la concentración en las clases, esto permitirá analizar el interés que el estudiante tiene por realizar dichas actividades lo cual se considera un aspecto esencial para la afiliación intelectual del estudiante a la universidad, como bien lo menciona Tinto (1987), al decir que son situaciones que el ingreso exige.

Las instituciones educativas acogen a estudiantes con diversas características que a medida que van avanzando en su recorrido escolar se van modificando y la UV no es la excepción. El régimen del bachillerato de procedencia de los estudiantes en general es público (82%). El 34% cambiaron lugar de procedencia en el momento de ingreso a la universidad, aquellas áreas académicas donde hubo mayores cambios de residencia fueron: Humanidades y Ciencias de la Salud, situación que a algunos expresaron les afectó, tal es el caso de los estudiantes de Pedagogía de Veracruz y Poza Rica-Tuxpan, Historia de Xalapa, y Cirujano dentista de Veracruz.

Respecto a la edad de los que recién ingresan (figura 1), se identificaron tres grupos, el 55% de los estudiantes tenían 17 o 18 años, se considera que este primer grupo pertenece a los estudiantes que recién egresaron del bachillerato, el siguiente grupo contiene a los estudiantes de 19 o 20 años donde se encuentran los estudiantes que en su mayoría por diversas razones tienen de uno a dos años sin estudiar en la universidad, finalmente se agrupan los estudiantes mayores de 21 años, los cuales representan el 10% del total de los encuestados.

Las características de perfil de ingreso del estudiante ayudan a conocer en cierta forma cómo es el estudiante que está en la institución, sin embargo, no es suficiente para conocer cómo va ser su proceso de afiliación a la universidad. En este caso se analizan los aspectos relacionados con las prácticas educativas en el grupo de estudiantes que participan en el estudio.

Primeramente se analizaron aspectos básicos, como es el de poner atención en clase o participación durante estas. En la figura 2, se observa que existe mayor interés en mantener la atención en clase y en realizar las tareas, en comparación con la participación y el uso del vocabulario

propio de la carrera, esto puede deberse a la diferencia del cambio de modelo escolar, probablemente en bachillerato no se promovía una participación del estudiante durante las clases o bien al estudiante se le dificulta realizar dicha práctica, respecto al vocabulario lleva a pensar que el estudiante está empezando a relacionarse y hacer uso del lenguaje especializado, como menciona De Garay (2004). Un porcentaje bajo de jóvenes (16%) tienen poco o nada de interés en realizar estas prácticas escolares (Figura 2).

En general se puede observar que la mayor parte de los estudiantes tienen más probabilidades de afiliarse a la institución debido a que muestran gran interés en llevar a cabo las prácticas escolares, lo cual no ocurre con un porcentaje pequeño (16%) de los estudiantes, sin embargo se esperaría que conforme avanzan en su trayectoria esta minoría de jóvenes vayan adoptando dichas prácticas lo cual los apoyaría a tener una mejor afiliación a la universidad.

En el análisis por región y área (figura 3 y 4), los estudiantes de Xalapa seguida por Veracruz muestran mayor importancia a realizar tareas, participar en clase y utilizar el vocabulario propio de la carrera, lo mismo ocurre con aquellos estudiantes del área de Ciencias de la Salud mientras que aquellos estudiantes que en menor medida realizan dichas acciones son los que pertenecen a la región de Orizaba-Córdoba, y a las áreas Biológico-Agropecuarias y Económico-Administrativa.

Por otra parte, en el análisis por programa educativo, se identificó que a los estudiantes de la carrera de Ingeniero Agrónomo al igual que a los de Historia les interesa poco hacer uso del vocabulario propio de su carrera, del mismo modo, encontramos que los de Médico Cirujano muestran gran interés al igual que a los estudiantes de Trabajo Social.

La disciplina, como menciona Becher (2001), tiene gran influencia en el desarrollo de sus tradiciones, prácticas, formas simbólicas de comunicación, y los significados que comparten; para pertenecer a la comunidad de una disciplina implica un sentimiento de identidad y de compromiso personal. Lo que ocurre con los estudiantes de Ciencias de la Salud, se pensaría que en su ambiente escolar, tanto con los compañeros como con los profesores existen códigos especiales de su carrera que van aprendiendo desde su ingreso a la universidad que los hace sentir pertenecientes a la misma, tales como la forma de vestir, el lenguaje, la forma en que hablan, entre otros, situación que probablemente ocurra en menor medida en las demás carreras.

En relación a la participación en clase (figura 5), los estudiantes del área de Ciencias de la Salud se caracterizan por realizar esta actividad, así como los de los campus Poza Rica-Tuxpan y

Xalapa. Las áreas con menor porcentaje de estudiantes que les interesa la participación en clase son: Económico-Administrativa y Biológico-Agropecuarias.

Los estudiantes del área Técnica se interesan en mayor medida por realizar tareas (figura 6), mientras que por campus, Xalapa presenta los mayores porcentajes en ese aspecto. Es importante resaltar que el total de estudiantes encuestados de Biológico-Agropecuarias del campus Orizaba-Córdoba mostraron gran interés en dicha actividad. Así mismo, se encontró que existen pocos estudiantes que no les interesa realizar tareas, los cuales podemos encontrar en Contaduría de Poza Rica-Tuxpan, Cirujano dentista de Orizaba-Córdoba, Trabajo social de Poza Rica-Tuxpan, e Ingeniero agrónomo de Xalapa.

Una explicación residiría en reconocer que ciertos sectores de estudiantes cuentan con determinadas prácticas natas, mismas que siguen realizando una vez dentro de la universidad. Así mismo podría deberse a la naturaleza de cada disciplina y la exigencia de la misma, es decir, algunas tienden a ser más prácticas y dan mayor importancia a desarrollar trabajos, mientras que otras el mayor trabajo es durante las clases.

Por otro lado, aquellos estudiantes que tienen mayor interés en mantener la atención en clase (figura 7), corresponden a las áreas académicas: Técnica y Ciencias de la Salud, mientras que en el análisis por campus se identificó a Xalapa con el mayor porcentaje.

A pesar de encontrar algunas diferencias entre las regiones (Figura 3), se logró comprobar que la región a la que pertenecen los estudiantes no determina el interés por realizar las prácticas educativas, a excepción de: mantener la atención en clase, la cual tuvo una relación significativa con la región (Tabla 1).

En lo que respecta al análisis por área académica (Tabla 1), se encontró que el pertenecer a cierta disciplina influye de manera significativa en cómo realizan las prácticas escolares los estudiantes, sin embargo esto puede irse modificando conforme van avanzando en su trayectoria, como menciona Tinto (1987).

Podemos decir que, al ingresar a una nueva institución de Educación Superior, los estudiantes se enfrentan a diversos cambios en relación al nivel del que egresaron, estos cambios son de maestros, compañeros, materias, formas de enseñanza, ambiente escolar, entre otros; aunque a todos les afectan en diferentes medidas tales situaciones, cada uno busca los recursos para ir sobrellevando la situación y lograr su permanencia en la institución.



## CONCLUSIONES

Diversos son los aspectos que están relacionados con la trayectoria de los estudiantes, entre ellos están sus prácticas escolares. Los estudiantes de la UV de las áreas académicas de Ciencias de la Salud, Biológico-Agropecuarias y el área Técnica se interesan por realizar tareas, poner atención y participar en clase. Se puede identificar que en las áreas donde es necesario trabajar con los estudiantes sobre la participación en clase son la Económico-Administrativa y Biológico-Agropecuaria y fomentar la atención en clase en los estudiantes de Económico-Administrativa.

Los estudiantes de Ciencias de la Salud se caracterizan por ser los más interesados en hacer uso del vocabulario propio de la carrera, mientras que los estudiantes del área técnica se interesan en menor medida en realizar dicha acción, finalmente los menos interesados en hacer uso del vocabulario son los estudiantes de humanidades, especialmente destaca el programa educativo de Pedagogía de Poza Rica-Tuxpan. Las áreas de oportunidad en este aspecto sería promover el interés por el uso del vocabulario con aquellos estudiantes que están poco interesados en su uso, esto puede apoyar a desarrollar un sentido de pertenencia al programa educativo.

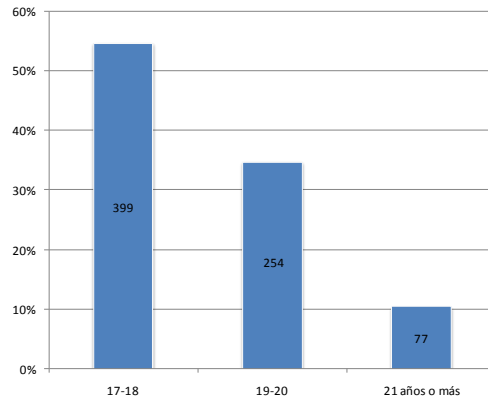
Los resultados de los estudiantes no pueden ser atribuidos a una sola causa, siempre hay una combinación de atributos de diverso orden, lo cual lleva a decir que no se puede afirmar que un determinado perfil corresponde a un desempeño concreto, pero sí se puede sostener que un determinado desempeño varía en función de diferentes rasgos de los estudiantes.

Resulta importante ahondar en trabajos futuros sobre las razones o situaciones por las que los estudiantes muestran poco interés por realizar las prácticas escolares, por ejemplo analizar su relación con el perfil de ingreso de los estudiantes, con los hábitos de estudio, motivos por los que ingresaron al programa educativo en el que están inscritos y la parte vocacional.



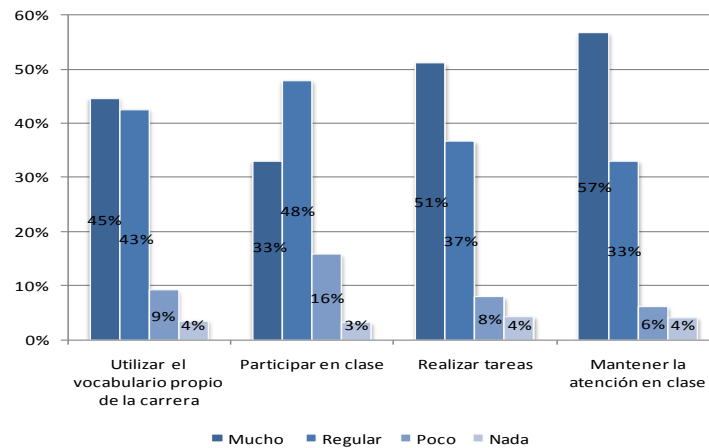
## TABLAS Y FIGURAS

**Figura 1.** Edad de los estudiantes.



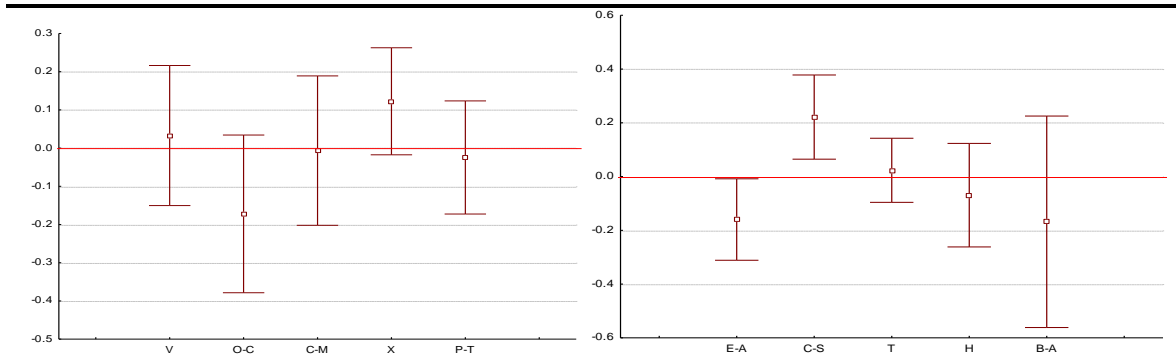
**Fuente:** Elaboración propia

**Figura 2.** Interés de los estudiantes en las prácticas escolares.



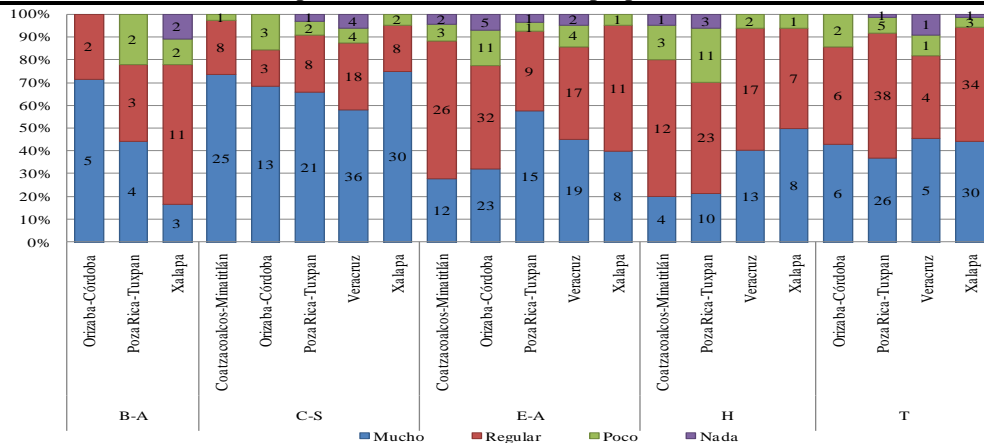
**Fuente:** Elaboración propia.

**Figura 3.** Interés en las prácticas escolares por campus y área académica.



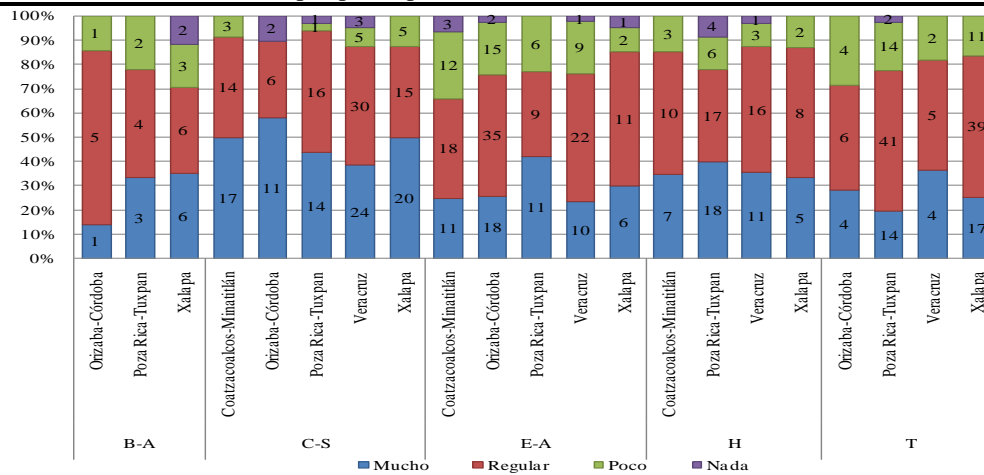
Fuente: Elaboración propia.

Figura 4. Interés de los estudiantes para utilizar el vocabulario propio de la carrera.



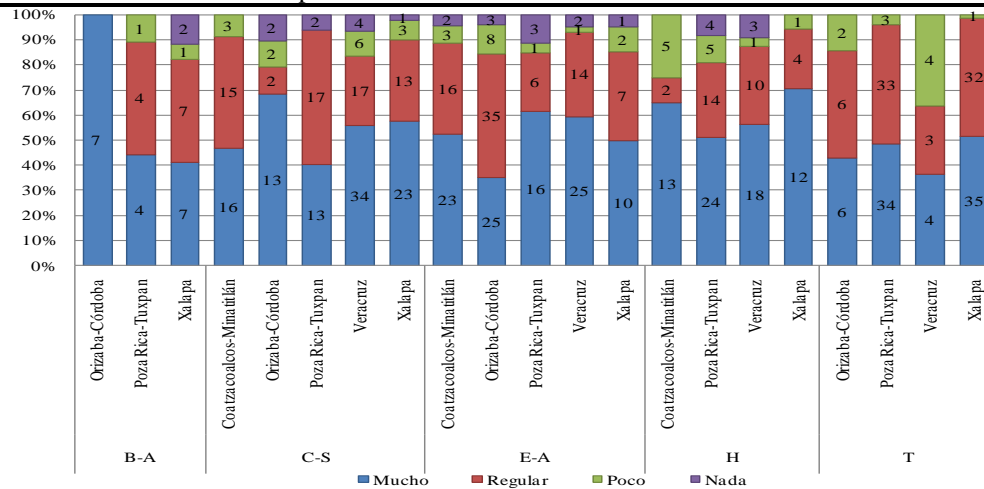
Fuente: Elaboración propia.

Figura 5. Interés de los estudiantes por participar en clase.



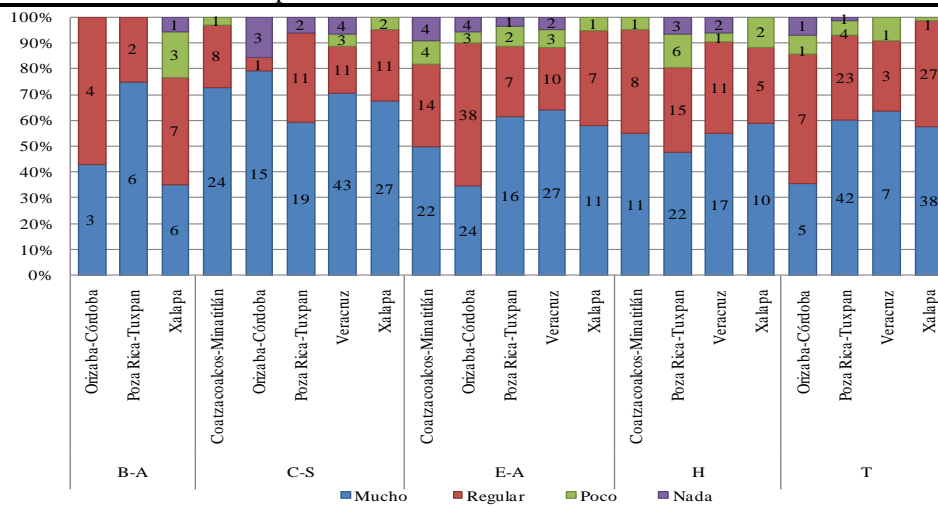
Fuente: Elaboración propia.

**Figura 6.** Interés de los estudiantes por realizar tareas.



Fuente: Elaboración propia.

**Figura 7.** Interés de los estudiantes por mantener la atención en clase.



Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 1.** Pruebas de independencia.

Indicadores	Estadístico	Nivel de significancia
Utilizar el vocabulario propio de tu carrera con área académica	59.38	< 0.05
Utilizar el vocabulario propio de tu carrera con región	13.77	> 0.05
Participar en clase con área académica	37.54	< 0.05
Participar en clase con región	4.06	> 0.05
Realizar las tareas con área académica	20.14	> 0.05
Realizar las tareas con región	14.19	> 0.05
Mantener atención en clase con área académica	26.35	< 0.05
Mantener atención en clase con región	24.16	< 0.05

Fuente: Elaboración propia.

## REFERENCIAS

- Ambroggio, G., Coria, A. y Saino, M. (2013). Tipos de abandono en el primer año universitario: orientaciones para posibles líneas de acción. Tercera Conferencia Latinoamericana sobre el abandono de la Educación Superior.
- Arango, L. (2006). Jóvenes en la universidad: género, clase e identidad profesional. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Becher, T. (2001). Tribus y territorios académicos: la indagación intelectual y las culturas de las disciplinas. España: Gedisa.
- Coulon, A. (1995). Etnometodología y Educación. Buenos Aires: Paidós.
- De Garay, A. (2004). La integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. Barcelona: Ediciones Pomares.
- Guzmán, C. (2002). Reflexiones en torno a la condición estudiantil en los noventa: los aportes de la sociología francesa. *Perfiles educativos*, 24(97-98), 38-56.
- Huesca, M. y Castaño, M. (2007). Causas de deserción en alumnos de primer año de una Universidad privada. *Revista mexicana de orientación educativa*. Vol. 5, No. 12, pp. 34-39. Recuperado de:  
<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at16/PRE1178841083.pdf>
- Microdatos, C. U. (2008). Estudio sobre causas de la deserción universitaria. Santiago de Chile.
- Silva, M. y Rodríguez, A. (2012). El primer año universitario entre jóvenes provenientes de sectores de pobreza: un asunto de equidad. México: ANUIES.
- Taborga, H. y Hanel, J. (1995). Elementos analíticos de la evaluación del Sistema de Educación Superior en México. México: ANUIES.
- Tinto, V. (1987). El abandono de los estudios superiores: Una perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. México: UNAM-ANUIES.
- Universidad Veracruzana (2017). Numeralia 2017. [En línea]. México. Documento recuperado de <https://www.uv.mx/universidad/info/semblanza.html>